

**EN LA MORGUE**

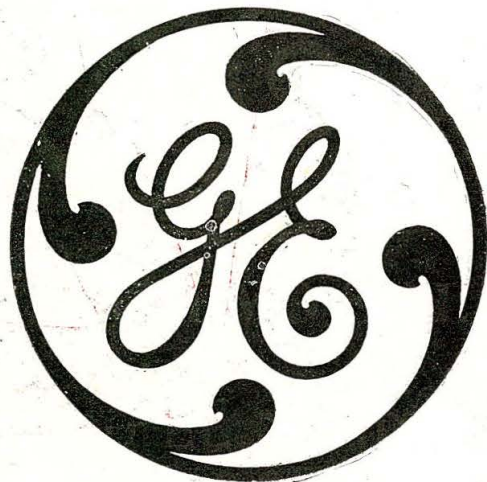
—¡Caramba! Qué feo está! Con el tiempo hiede cada vez más!

UNMSM-CED

H. M. Parilla



Lámpara  
**EDISON**



**EL NUEVO SOL**

PARA

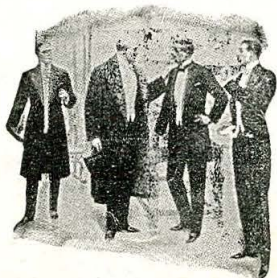
**TODO EL MUNDO**  
FABRICADA EN LOS EE. UU.

**“Maison Angéle”**

SASTRERIA DE JOSE DEVERCELLI Y CIA.

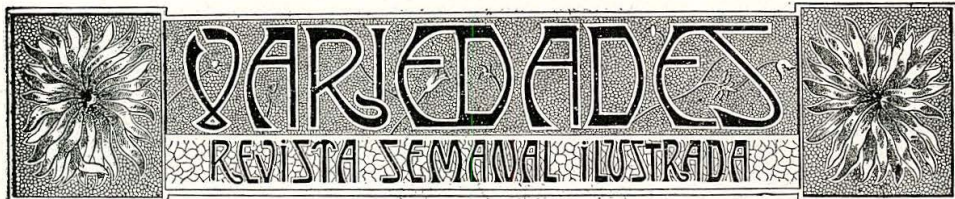
**Calle de la Unión, (Espaderos) Núm. 515**

(Frente á la Botica Inglesa)



Los propietarios tienen la satisfacción de anunciar á su numerosa clientela, que acaban de recibir de Europa un surtido completo de telas de alta novedad, y se encargan de confeccionar vestidos de toda clase, al gusto más exigente y á precios módicos.

Con esmero y prontitud se atienden los pedidos de provincia



CASA EDITORA M. MORAL

DIRECTOR: Clemente Palma

GERENTE: José S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

La atención pública que en las últimas semanas estaba fija en la operación financiera sometida al estudio del Congreso operación que por la fuerza de la opinión, que le era resueltamente adversa, fracasó ruidosamente en la forma que todos conocen, se halla ahora pendiente del curso que se quiera dar á la pretensión de la fuerte compañía petrolífera llamada "London and Pacific Petroleum Co." de no abonar el canon de Lp. 3 por las 41,614 pertenencias que explota ó nó, pero cuyo usufructo posee, y por tanto no deja poseer á nadie, en las zonas llamadas *La Brea* y *Paríñas*. Estas pertenencias ocupan la enormísima área de 1,664 millones y medio de metros cuadrados, ó sea más de 1,600 kilómetros, casi, y sin casi, la tercera parte de la provincia de Tumbes que, como se sabe, tiene 5,130 kilómetros cuadrados. Para que se formen idea nuestros lectores de la extensión de territorio nacional que los señores de la "London" desean usufructuar gratuitamente, ó poco menos, baste decir que en la *Brea* y *Paríñas* caben desahogadamente y juntos, varios cantones suizos, tales como Basilea, Ginebra y Shaffhouse, y todavía, quedaría sitio para que se acomodaran la república de Andorra, el principado de Monaco, y la república de San Marino, pudiendo añadirse aún, para que no quedaran bailando,—pero tampoco muy apretados,—la isla de Malta y quizás si hasta algún principado alemán. El pequeño reino de Montenegro, para cuya rendición ha sido necesaria la alianza de Alemania, Austria, Turquía y Bulgaria, no es mayor de cuatro veces la zona petrolífera que los señores de la "London" desean se les obsequie. Con estos datos podrá formarse idea el lector de la enorme cantidad de riqueza que el subsuelo de esa región representa. El 95 por ciento de la explotación petrolífera del Perú sale de allí. Puede calcularse que en el año actual la producción de petróleo en el Perú será aldededor de 300,000 toneladas, que á un precio medio de 28 soles por tonelada, dejará, deducidos los gastos de explotación que se calculan en un 25 por ciento, una utilidad líquida de cerca de seis millones de soles. El impuesto ridículo de un chelín, ó sea cincuenta centavos, que el Gobierno ha fijado á la tonelada de petróleo exportado, apenas si afectará á los picos que se omiten generalmente por comodidad, al hacer cálculos con cifras redondas. Quince mil libras, es una participación grotesca para el Estado; es como el óbolo que se dá al mendigo: es lo que podría dar la "London" en una fiesta de caridad á un grupo de damas filantrópicas, ó la modesta contribución para una obra municipal de la localidad urbana más próxima. El tal impuesto de exportación sobre el petróleo, es decir, sobre el producto más valioso que nos queda, sobre lo que, según dicen muchos, no sabemos si con exageración ó nó, es ó será como el salitre para Chile, apenas si bastaría para cubrir el servicio anual de las oficinas adiministrativas de un ministerio ó del poder legislativo. Casi podríamos asegurar que con el impuesto á nues-



tra principal riqueza del porvenir, no se podría pagar la impresión de los Diarios de Debates parlamentarios, avisos, circulares, útiles de escritorio y demás gastos menudos de las Cámaras. Esto es sencillamente grotesco. Algo más viene á significar el canon que nuestra legislación de la materia señala, digámoslo así, como merced conductiva á los que se dedican á explotaciones mineras. Ese canon es de Lp. 3 al año por pertenencia ó lote de 40,000 metros cuadrados. Las 41,614 pertenencias que comprenden *La Brea* y *Paríñas*, las ha tenido en goce gratuito durante 26 años la negociación petrolera á que nos referimos, y sólo desde el año pasado es que, hecha por ingenieros del Ministerio de Fomento la mensura de la zona, se registraron en el Padrón de Minas. Durante 26 años, pues, se ha defraudado al Estado el canon que sube á la bonita suma de 32 millones y medio de soles, que el Estado ha dejado de percibir. En un país serio y de gobiernos enérgicos y bien penetrados de la función pública, que no puede ni debe tener misericordias culpables cuando se trata de salvar legítimos y claros derechos de la nación, se habría exigido la sanción correspondiente por esta defraudación, y á lo sumo, por razones de equidad, se habría arribado á una transacción por la que el Estado se habría conformado con cobrar el 50 ó el 25 por ciento de esa deuda, con lo que los defraudadores se habrían dado por muy bien librados de la cuita legal en que les ponía su viveza por un lado y el descuido administrativo por otro, descuido originado, más que todo, por la incultura de los hombres de Gobierno y su falta de visión y de apreciación de los intereses públicos. Esto por decir lo menos. Pero en un país serio no se le habría ocurrido á nadie, ni al más infeliz de los amanuenses de ministerio, ni siquiera al más analfabeto de los ciudadanos, que cupiera pretensión de transacciones sobre el pago del canon de pertenencias empadronadas sobre derechos claros y perfectos, sobre situación definida y concreta. Y, sin embargo, aquí es así: Se comprende que la "London" pudiera pedir una transacción y hasta la gracia de que se le condonara el pago de la crecida deuda atrasada, ya que la culpabilidad de esa acumulación, en buena parte, era debida á complacencias de los gobiernos anteriores, que permitieron la perduración de una situación imprecisa y oscura, respecto á la región petrolífera de *La Brea* y *Paríñas*; pero esa situación ha terminado desde hace un año; cualquiera que sea el origen de la adquisición de la propiedad de las leyes de minas, no es posible que se pueda suponer que el Estado haya perdido su soberanía ocultamente sobre parte alguna del territorio nacional, ni su propiedad indiscutible sobre las riquezas del subsuelo; no es posible que se pueda admitir como discutible la atingencia de que haya porción del territorio desconectado del mecanismo administrativo y tributario del Estado, y que la tolerancia, ya excesiva, al perdonarse totalmente una deuda maliciosa, se extienda hasta crear un injusto, odioso y sospechoso privilegio en el presente y en el porvenir, con fuerte desmedro de las rentas públicas, á favor de los mismos que han mermado los ingresos fiscales. No cabe discusión sobre la situación legal de esa vasta porción del territorio que se pretende exceptuar de la contribución minera, y la conciencia pública señalaría de fea manera á quienes de algún modo pudieran colaborar en la hipócrita sustracción de soberanía que significaría la tolerancia con esa complicada urdimbre de leguleyos de mala fé, con que se quiere desviar el concepto de las cosas. El Gobierno ha de tener el suficiente patriotismo y la suficiente claridad de visión, ya que no es dable sospechar de la honorabilidad de sus hombres, para no caer en la perturbación de criterio moral y administrativo á que se le quiere arrastrar, con la seducción de futuras operaciones financieras. Vayan y vengan todos los empréstitos y operaciones financieras que se quieran, pero no reposados en especulaciones inúcuas, en claudicaciones del Estado, en renunciaciones de derechos



inalienables, en desglosamientos de la soberanía. Bien perceptible es el afán de complicación de los interesados en el negocio, para formar una madeja enredada que haga preferible una transacción; pero si hay patriotismo y honorabilidad en el Gobierno y en el Congreso, no caerán en la trampa. Amigos officiosos, interesados ó nó, de los explotadores de *La Brea y Pariñas*, juzgan controvertible el asunto que no lo es, porque precisamente las cuestiones de soberanía y por tanto de extensión y aplicación de las leyes patrias, son de una gran simplicidad cuando no median tratados internacionales de interpretación arbitraria. Cualquiera que sea el origen de la propiedad extraordinaria y excepcional que alegan los señores de la "London" para pretender sustraerse del imperio de nuestras leyes de minería y del pago de lo que deben ya—prescindiendo de los 26 años de indebido usufructo—y de lo que deberán, no es posible sentar el precedente de que la propiedad minera, que no es tal propiedad sino usufructo, no siga la evolución de las leyes y las modificaciones racionales que el progreso administrativo va introduciendo en el contacto entre el Estado y sus dominios soberanos. Bien lo comprenden así los mismos que están á la pesca de este negociado ilícito, cuando no acuden á la controversia judicial y al fallo de nuestros Tribunales de Justicia, para definir la situación legal de las pertenencias mineras en que pretenden eludir el pago del canon ya en la totalidad ya en parte de lo que corresponde al vasto territorio explotado. Es que saben que en esa controversia de derechos, en la definición aplicatoria de la ley por el poder que tiene la misión de dirimir las diferencias sobre el alcance y valor de la ley, estarían perdidos. Por eso han preferido la seducción de las operaciones financieras con el Poder Ejecutivo y las *transacciones* directas en que siempre ganarían algo más que con una sentencia de nuestros Tribunales, con tanta mayor razón, cuanto que es conocido su concepto aproximado en el asunto por las vistas fiscales que en otras ocasiones se han expedido. Si el Gobierno sabe proceder con energía y clara percepción de su deber y de las conveniencias de la Nación, podrá perdonar por razones de equidad la deuda pasada; pero, faltaría á la confianza pública si tuviera la menor debilidad con respecto á derechos actuales y consintiera en forma más ó menos velada, y á mérito de seducciones que todos conocen y condenan, en separar una sección territorial del imperio de la ley minera.

---

## ALTOS FUNCIONARIOS JUDICIALES



Sr. Dr. D. Adolfo Villagarcía, elegido Presidente de la Excm. Corte Suprema de Justicia, para el período de 1916



Sr. Dr. D. Juan M. Diez Canseco, elegido Presidente de la Iltra. Corte Superior de Lima, para el período de 1916



# FRÉGOLI EN LIMA

---

Un acontecimiento teatral es la venida del prodigioso artista de la transformación y del ilusionismo, don Leopoldo Frégoli, que viene á Lima por segunda y última vez á exhibir sus estupendos programas en los que desfilan los personajes casi todos del mundo europeo y los artistas que más fama han conquistado. El poder imitativo de Frégoli le ha dado el título de "único en su género" con la más absoluta realidad.

Esta tournée de Frégoli por América será la última. Después se retirará del teatro ¿Para qué va á seguir trabajando? Hace veinticinco años que se transforma y ahora piensa ejecutar la transformación final: la del hombre que se retira de la palestra, victorioso en todas las batallas y con el sabor de los triunfos en el bolsillo. Efectivamente al dejar Frégoli el Teatro, ha sentido correr por sus manos más de treinta millones de francos, que por las boleterías ingresaran durante los años que trabaja. Ningún público se ha resistido jamás á la tentación de verle, de aplaudirle y de admirar la destreza de sus transformaciones. ¿Quién no recuerda la serie de funciones que ofreció en nuestro viejo teatro Olimpo, hace trece años, haciendo de la sala de Concha el rendez vous de nuestra sociedad, mientras sus creaciones maravillaban á las gentes? Frégoli ha visitado las Cortes europeas, asiáticas y las capitales americanas. Su arte exquisito ha tenido el poder de arrancar el aplauso á los grandes de la tierra. Su presencia en las ciudades mientras se efectuaba su primera tournée, quedó marcada hasta por las creaciones que provocó en las modas: sombreros "Frégoli", cuellos "Frégoli", corbatas "Frégoli", salieron en todas partes. De Frégoli han aprendido muchos artistas que ruedan ahora por el mundo y hasta buen número de políticos, tal vez la mayoría, se han hecho émulos de Frégoli en materia de..... transformismo.



Frégoli en ocho de sus más populares personajes



# CHIRIGOTAS

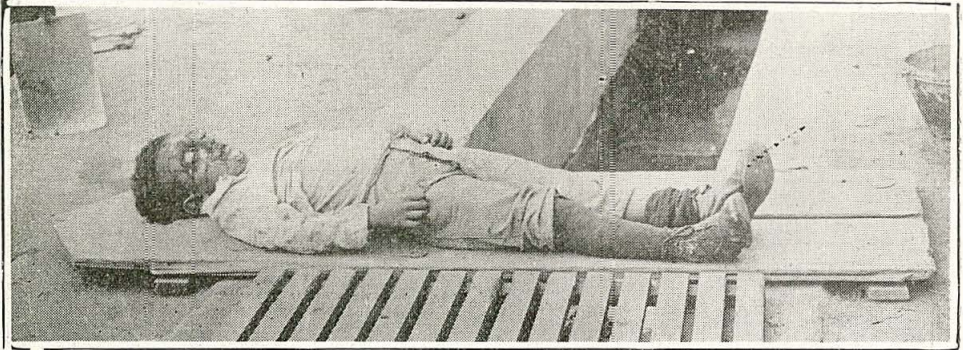
Lo del pan



—Mire amigo, no es tanto lo del peso, sino la calidad de la masa lo que hace malo su pan.



## EL ACCIDENTE DEL SAN CRISTÓBAL

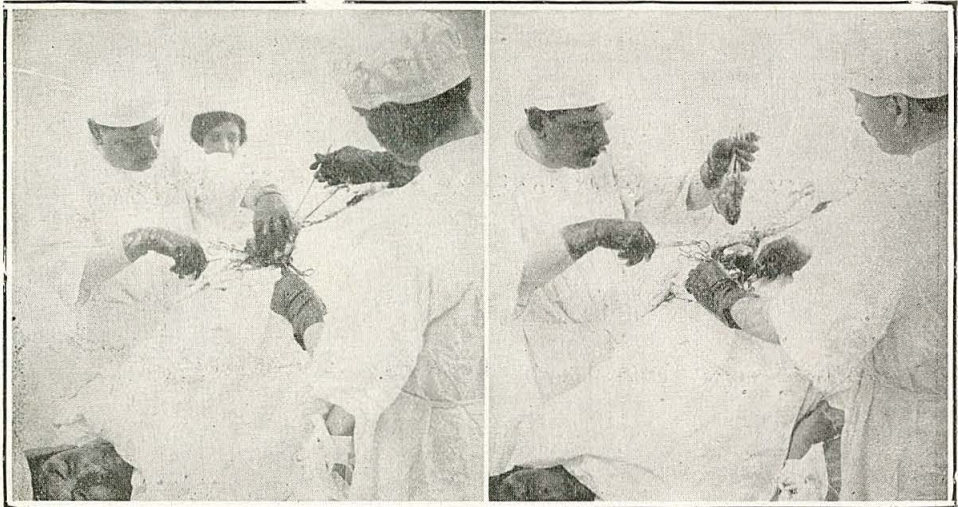


El cadáver del infortunado niño Raúl Cáceres, después del trágico accidente

El martes salieron tres muchachos de paseo y ocurrióseles, lo que muchas veces hemos hecho todos, subir al San Cristóbal. Una vulgar aventura infantil que se convirtió en tragedia. A poco de subir descuida-

dos y alegres los muchachos, pusiéronse á jugar. Quiso la suerte que resbalaran dos de ellos y uno, el más desgraciado, desbarrancóse perdiendo la vida. El otro sufrió graves contusiones.

## EN LA CASA NACIONAL DE SALUD



Dos momentos de una interesante operación del doctor Pareja y Llosa

El miércoles 19, al medio día, hicimos una visita á la Casa Nacional de Salud donde opera el doctor Pareja y Llosa y pudimos presenciar una difícil intervención de alta cirugía ginecológica, llevada á cabo por el distinguido profesional en una enferma, la señora J. S. El caso nos llamó la atención y como es interesante, muy especialmente para nuestro mundo profesional, hicimos tomar las vistas que aparecen en el

grabado y que representan la primera el mismo acto operatorio y la segunda el momento en que se extrae, para su extirpación, un tumor del vientre de la operada. Ayudó al doctor Pareja el interno de la clínica, señor Maldonado y se empleó la anestesia intraraquídea que permite á la enferma, indiferente al dolor, presenciar como un testigo cualquiera, su propia operación.



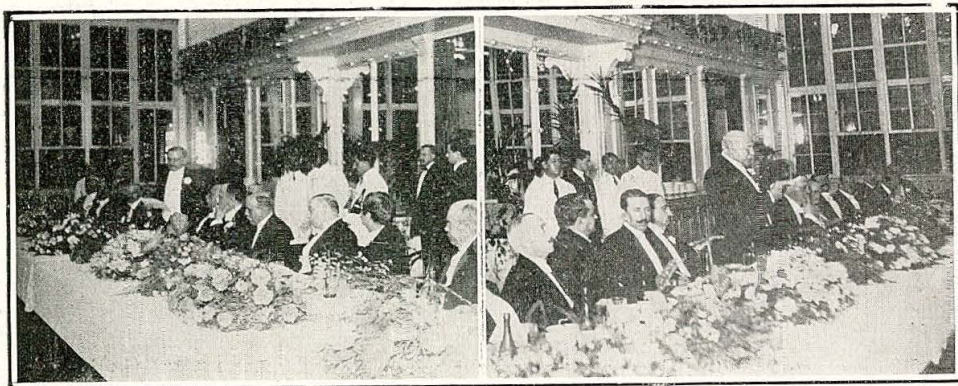
# Una excursión de los alumnos de la Escuela de Ingenieros



Diversos aspectos de la interesante marcha de resistencia que como digno remate de sus labores anuales hicieron los estudiantes de la Escuela de Ingenieros, acompañados de su Director, señor Fort. Las vistas que ofrecemos en esta página las debemos á la cortesía del señor Octavio Tudela, distinguido alumno de ingeniería.



## En honor del General César Canevaro



El doctor Francisco Tudela, ofreciendo al general Canevaro el suntuoso agasajo.—  
El general Canevaro durante su discurso de agradecimiento.

En conmemoración de las bodas de oro, como militar, del general de división de nuestro ejército, señor don César Canevaro, un numerosísimo grupo representativo del Cuerpo Diplomático, de los Poderes Le-

gislativo y Judicial, de las altas clases sociales, financieras y políticas, sin distinción de matices, ofrecióle un suntuoso banquete en el Zoológico el miércoles, del que damos completa información gráfica.



Un aspecto del banquete ofrecido al General Canevaro





Yo no sé qué de extraño y de voluptuoso tiene, á veces la curiosidad. Así lo he meditado hace un rato, cuando al pasar delante á los muros elevados y monótonos de Mercedarias me asaltara el deseo de traspasar el misterio de los claustros monacales para empapar mi alma en las emociones del secreto religioso. Aquellas torres esbeltas y estalactíticas que se recortan sombríamente en el abandono del espacio, ávidas de incrustarse en el firmamento, evocan á mi fantasía la ficción de dos centinelas del monástico recinto petrificados por el tiempo y por el Destino.

Esta media noche va á tener para mí el encanto de haberme provocado una meditación temosa y de un capricho envuelto en tintes de rara melancolía. Sin saber por qué, sin sentirirlo siquiera me ha sorprendido la idea de descubrir por cualquier medio la manera de vivir de las monjas, sus costumbres, sus relaciones, sus influencias. Debe ser encantador conocer todo esto.

Estas mujeres santas, destinadas á los cultos espirituales de las religiones, las ha habido en todos los ritos. Recuerdo que hasta los Incas tuvieron una legión de **ñustas**. Las monjas cristianas representan en este rito una de las ramas más delicadas, odoríferas y consagradas de la Iglesia. Son ellas, conforme á los decires de los libros santos, el símbolo de la virtud y las guardadoras del fuego sagrado. En sus desposorios con Jesús abjurán para siempre de todo lo que "huela" á humanidad y sin embargo dentro del absurdo litúrgico de su renunciación, se comprende la obligación de abrazarse en los ardores de la pasión espiritual por el Esposo Divino. Qué peligroso

es este juego de clasificaciones sentimentales en mujeres que acuden á los claustros á sepultar generalmente el dolor de una desilusión ó á llorar la derrota de una esperanza amorosa. Muchas fueron allí en su afán de ceñir con un velo nupcial—cualquiera que fuera el esposo—su frente que ardía de anhelo. Pienso que es muy peligroso para la salud eso de los desposorios del espíritu con su séquito de invisibles personajes y de hipótesis que aniquilan el cerebro. Pero las monjas sacrifican sus ensueños en el altar de la castidad. Los confesores ni los sacristanes han tenido la dicha de atestiguar los quebrantamientos de estos votos. El Cántico de los Cánticos, el Cantar de los Cantares, que en materia de ardimento, los escribió Salomón (no el diputado del mismo apellido) con idéntica fogosidad que Alberto Insúa ó Felipe Trigo, se refieren á estas santas mujeres de los monasterios, cuando aseguran que "El Señor ha consagrado para sí su tabernáculo..." (XLIV 14) "Pues toda la hermosura de la Sulamite está en el interior". Y los santos Padres San Buenaventura, San Bernardino de Sena y otros que tienen cantos de espasmódicas exageraciones, añaden vaticinando que "las mujeres consagradas al culto de Dios son la zarza del Monte Horeb, que arde sin consumirse, la vara prodigiosa de Aarón que **florece sola** en el arca del Tesamento, hecha de madera purísima é incorruptible, en el trono de Salomón de purísimo oro y resplandeciente marfil; en el tallo de Jessé, de donde nace una flor". Yo no alcanzo á descubrir el goce melifluo de una sociedad unisexual.

De pronto interrumpe esta disertación



mental la idea del beneficio que trasciende de los claustros, mansiones de santidad y de oración. Repaso con la imaginación la labor de delicada bondad que estos santos relicarios de las almas predestinadas representan en la sociedad. Y se borra de mi mente la necesidad de enterarme de los secretos de la celda monacal y averiguar el hondo martirio de la soledad y del silencio. No evoco más el pecado de la esterilización. Olvido el delito de la castidad contra la especie y me sumerjo en una serie de consideraciones respecto á la estadística conventual, desconocida absolutamente por los profanos y esto seguro que hasta por los mismos Levitas del Culto.

Meditando en esto, he llegado á observar un asunto que merece mayor detenimiento que la averiguación de si las monjas usan ó nó duchas en el verano, si se bañan con truca ó con mortaja y si se afeitan, aquellas que de puro viejas é indefinidas cultiven aditamentos capilares en la ra. Dicho asunto se concreta en esta pregunta: ¿Las Monjas no mueren? Deténgase usted, amigo mío, y declare honradamente si alguna vez pensó en este problema de la desaparición dentro del claustro. Yo he visto morir á varios frailes. He asistido al entierro de algunos clérigos. He sabido de los funerales á algunas Hermanas de Caridad, pero nunca me ha avisado nadie el fallecimiento de monja alguna. Me he detenido á pensar y me pregunto si la vida material se hará eterna dentro del monasterio. Al profesar la nueva esposa del Señor, fué presentada al mundo vestida con la mortaja de la muerte social, sobre el féretro de las desesperanzas mundanales, mientras las campanas doblaban en las torres y los flores cubrían el cadáver civil.

Y una duda me ha asaltado; ¿será acaso que estas mujeres, tan santamente escrupulosas, que se declaran esclavas de la Constitución y de las Reglas de su orden, mediante el voto de obediencia que emiten, están autorizadas para desobedecer las leyes y disposiciones de la ciudad en que se encajan sus monasterios? Si así no fuera, yo creo que las monjas que no deben ser inmortales avisarían cuando alguna de ellas fallece y su cadáver sería trasladado al Cementerio con el mismo riguroso procedimiento que los cadáveres de los demás mortales que taconeán por la ciudad y que des-

pues de muertos no se creen autorizados para seguir "viviendo" en casa de su familia, así sea, debajo de una mesa ó al pie de una maceta del traspatio.

Y este asunto enigmático, á mi modo de ver, de la sepultura de las monjas, debe preocupar á las autoridades higiénicas urbanas y les debe inducir á consumir una inspección de la que se deduzca la seguridad de que las Monjas no siguen siendo enterradas dentro de sus mismos conventos. Lo exigen la vida y la salud del vecindario, que no podría ser víctima de las consecuencias de esta arbitrariedad monacal, capaz de causar la aparición de una peste, sólo por no contaminar los cuerpos de sus congéneres con el ambiente profano del Cementerio común. Yo creo que después de muertas las monjas pueden ir al panteón. Puede enterrárseles en una sección especial del fúnebre recinto; verbí gracia, en un lugar al que no tengan acceso cadáveres de hombres incluso de monjes. Pero lo que me parece que no debe seguir consintiéndose ni por la autoridad eclesiástica ni por la civil, ni por la urbana, ni por el vecindario que exige seguridades para su salud y para su vida, es que el fallecimiento de las monjas sea ocultado á todo el mundo—con excepción naturalmente de los deudos, si la difunta los deja, y de los síndicos, que protegen el silencio para evitar los gastos del funeral—y que, por lo tanto, sea permitido que sus cadáveres encuentren sepultura en los mismos claustros del monasterio.

Recuerdo que los conventos de Lima son muy antiguos todos; que en ellos han habitado en 350 años que tienen de fundados más ó menos unas doce mil monjas y que 2,000 han de haber fallecido aproximadamente. Estoy convencido de que no se realiza el milagro de la Asunción en nuestros días, ó sea la elevación á los Cielos en cuerpo y alma. Esto lo han realizado entre nosotros solamente Bielovucic, Montero, O'Connor, etc., y eso que éstos no se han quedado en "el otro mundo"

De consiguiente, estoy también convencido que esos dos ó tres mil cadáveres han ido á parar á las bóvedas de los monasterios

En consecuencia ha habido falta de escrupulo y quebrantamiento de la ley que tal género de sepulturas prohíbe.

Recuerdo que entre las disposiciones municipales de ahora 25 años, en época del alcalde Revoredo, surgió por este asunto un



conflicto entre el Arzobispo y la Municipalidad que exigió la exhumación del cadáver de una monja del convento de Santa Rosa, de cuyo fallecimiento se enteraron en la calle. Con este motivo se nombró en comisión á los viejos doctores Arístides Vázquez de Velasco y T. Salazar, para que inspeccionaran todos los monasterios é hicieran trasladar al Cementerio las monjas que reposaran bajo la tierra claustral. La comisión no llegó á cumplir su macabro encargo; pero la resolución municipal continúa impresa en el libro respectivo.

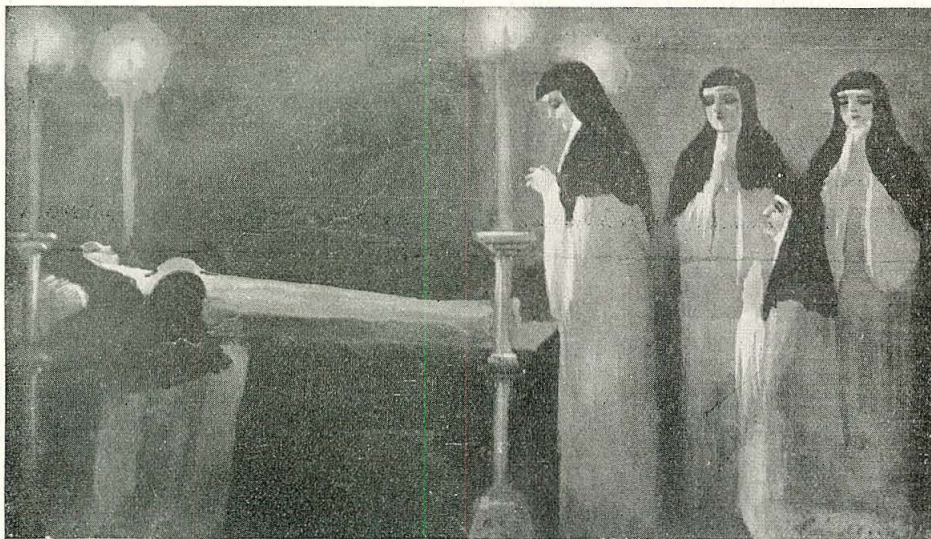
Yo no sé si este tema habrá profanado la tranquilidad de los claustros. Lo corto porque empiezo á sentir temor como en los

cuentos de penas, hasta me parece que recuerdo el miedo que tuve de chico á los cuartos oscuros, á las ánimas y á los fantasmas. Pero, á pesar de todo, estoy agradecido á las divagaciones que me ha sugerido el aspecto fantástico de un monasterio vecino, recortándose en el cielo á la suavidad de la luna creciente. ¿Quién puede asegurar que á estas horas, no haya cuatro monjas en la sala capitular "velando" el cuerpo, rígido ya, de alguna compañera, á la luz espléndida de cuatro cirios.....?

OMEGA.

Enero—1916.

Ilustraciones de Cárdenas



## MADRIGAL

(En un album)

En tus ojos, que miran á lo lejos,  
reproducen su encanto los reflejos  
y la suave y poética fragancia  
con que baña las cosas la distancia.  
Tu mirada tomó de los paisajes  
la paz inalterable y sonriente  
de su alma vagorosa,  
tomó la poesía  
del tenue murmurar de la floresta  
cuando embellece, al declinar, el día  
y el sol imita, en su dorada puesta,  
las dulces seducciones

de la dicha que pronto va á partir;  
la que temen perder los corazones  
al verte sonreír.  
Arboles, gayas flores, verdes plantas,  
¿qué es lo que en el momento  
de una ideal sonrisa me decís?  
No lo sé, más entonces, el pensamiento  
en éxtasis amable recogido,  
páreceme escuchar el manso ruido  
de que hablaba Fray Luis...

Juan Fco. ELGUERA



## NOTAS AMERICANAS

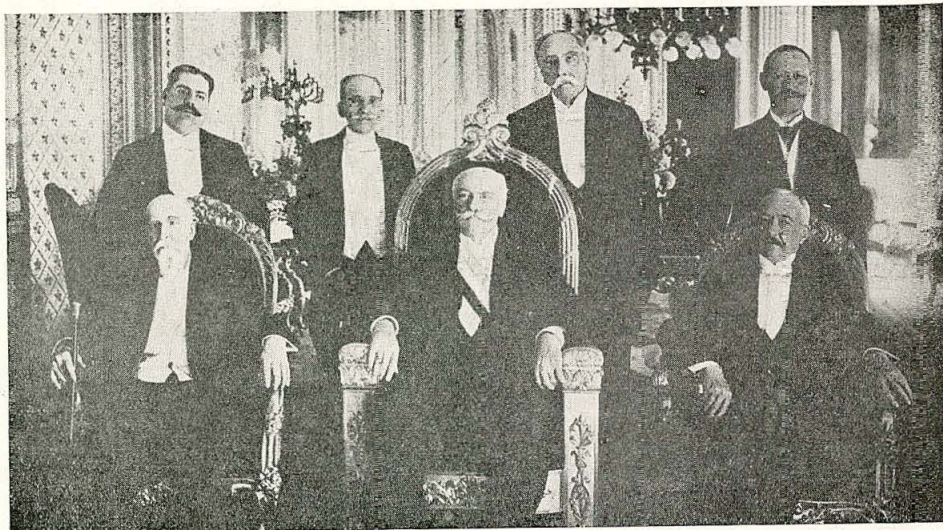


### La trasmisión del mando en Chile



El Excmo. señor Sanfuentes dirigiéndose al Congreso para la ceremonia de la trasmisión del mando. El Excmo. señor Barros Luco encaminándose con su Gabinete á hacer entrega de la insignia presidencial al señor Sanfuentes.

Damos en esta página información gráfica de las ceremonias realizadas en Santiago de Chile con motivo de la trasmisión del mando. Asimismo ofrecemos también un grupo en que aparece el nuevo Presidente de Chile, Excmo. señor don Juan Luis Sanfuentes, acompañado de sus ministros. Como saben nuestros lectores por las noticias cablegráficas, la trasmisión del mando revistió en Santiago imponentes caracteres. También damos una instantánea en que aparece el Jefe de Estado saliente con su último Gabinete.



Excmo. señor Juan Luis Sanfuentes acompañado de los señores J. Elías Balmaceda, Ramón Subercaseaux, Ramón Santelices, Augusto Orrego Luco, Salvador Vergara y Roberto Guzmán Montt, que forman su primer Ministerio.



## NOTAS DE ARTE



Srta. Laura Fabbri, por Goyzueta

### EN EL TALLER DE GOYZUETA—

Siguen los éxitos de Goyzueta, el valiente y original artista fotógrafo. El retrato que aquí presentamos, de la señorita Laura Fabbri, no puede ser más bello y más simple como técnica y sentido estético. La suave dulzura, casticismo del perfil, hace recordar las medallas buriladas de Pisanello y bien merece dedicarle algunas líneas poniendo en relieve la personalidad de su autor.

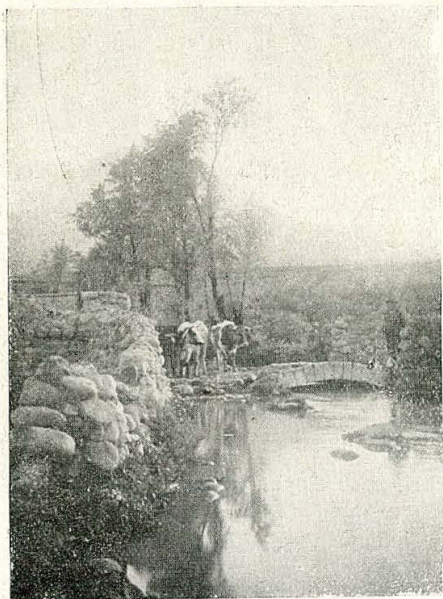
Con Goyzueta se está lejos de las vulgaridades “bonitas”, adocenadas—nunca mejor aplicado el adjetivo—que acostumbran hacer la mayoría de los señores fotógrafos, para quienes la belleza de una prueba fotográfica está en relación exclu-

siva, directa de su nitidez y precisión focal. Comenzó imitando ciertos efectos “al carbón”, de índole pictórica que yo importara á Lima hace diez años, pero con finísimo tacto huyó pronto de ello é inspirándose mejor en Campiello, Bettini y Buenaventura, principió á destacar su propia personalidad.

Hoy Goyzueta es exclusivamente Goyzueta y resulta curioso cómo en esta Lima tan empingorotada, aficionada á los decoratismos exteriores se le haya impuesto un jovenzuelo, quien aboliendo todas las prácticas trabaja para quien quiere, como quiere y donde quiere. Esto último allá por las cuevas del Carmen, en una especie de ratonera, sin muebles, alfombrados ni dorados.



La originalidad de Goyzueta consiste principalmente en su modo de "operar". Francamente el día que yo por primera vez lo ví en funciones fué para mí—viejo aficionado fotógrafo—un día novedosísimo. Es sabido que todos los profesionales limeños orientan sus galerías en dirección Sur, Naciente ó Septentrional, pero jamás al Poniente. Goyzueta, contra todo precepto, ha orientado su galería precisamente á ese aborrecido Poniente y mientras todos sus colegas huyen del Sol, él con suma valentía lo busca, lo hace entrar en su galería, transformándolo en eficaz colaborador. Los más bellos efectos conseguidos por Goyzueta son en verano cuando puede hacer caer un rayo de Sol franco sobre el modelo, sin las atenuaciones ni de una cortina, ni de un cristal.



Paisaje de D'Angelo

Todo el **atesismo** de que él dispone en su casa se compone de unos cuantos trapos y unos cuantos asientos viejos, carentes de estilo y forma. Apenas hay una cámara con su lente respectivo á medias escondida. No hay fierros acogotadores; no hay "fondos" con salas y paisajes pintados; no hay flores de trapo, ni libros para las manos; ni siquiera la socorrida rústica baranda, propicia para simular posturas románticas, tan caras á los burgueses. El verdadero arsenal, laboratorio y maquinaria que Goyzueta posee reside en su potente

fuerza ocular y su verba fenomenal, prodigiosa, una verba que se la podía envidiar cualquiera de nuestros más verbosos representantes del Congreso. Quien no ha oído hablar á Goyzueta no sabe lo que es una lengua humana en función parlante y resulta graciosísimo oírle contar á él mismo cómo con su verba aturde, fascina, casi petrifica á sus clientes, los tiene quietos, ayudando al éxito del retrato.

"Vea—me dice—entra un caballero ó una dama: los dejó sentarse donde les da la gana, conforme gusten y hago todo cuanto ellos piden; pero luego les comienzo á hablar y les hablo tanto y tanto, hasta cansarlos, fastidiarlos, aburrirlos y cuando los tengo así míos, bajo mi control, dominio absoluto, recién entonces yo comienzo á **operar** y sin que ellos ni vean la máquina, ni se den cuenta de nada ya están retratados."

Como se ve, no deja de ser genuinamente personal el procedimiento. Claro que el fotógrafo cuenta con un espléndido lente Zeiss, que permite las **poses** fulmineas, instantáneas. ¡Cómo me río recordando de cierto taller los dos venerables "telescopios" que aún tiene en uso: un Dellmayer y un Hermagís que exigen de los clientes inmovilidad paciente de diez á treinta segundos!

Las originalidades de Goyzueta se completan advirtiéndole que él no retoca sus negativos. Entrega las pruebas conforme son, sirviéndoles de suficiente retoque la fluidez del **flo**u que emplea. Evita en lo posible los retratos de cuerpo entero y en grupo, cuya banalidad y cursilería en la mayoría de los casos es manifiesta.

#### Y VA DE FOTOGRAFÍAS—

Digno también de mención el exquisito paisaje remitido por el señor D'Angelo. No es la consabida nota crepuscular que todos los fotógrafos de provincias parece se han propuesto enviarnos. Es la hora meridiana, bajo el cielo azul profundo de Arequipa, con su Misti al fondo y un trozo de vegetación primaveral en primer término.

#### LA TRICROMIA DEL SUPLEMENTO

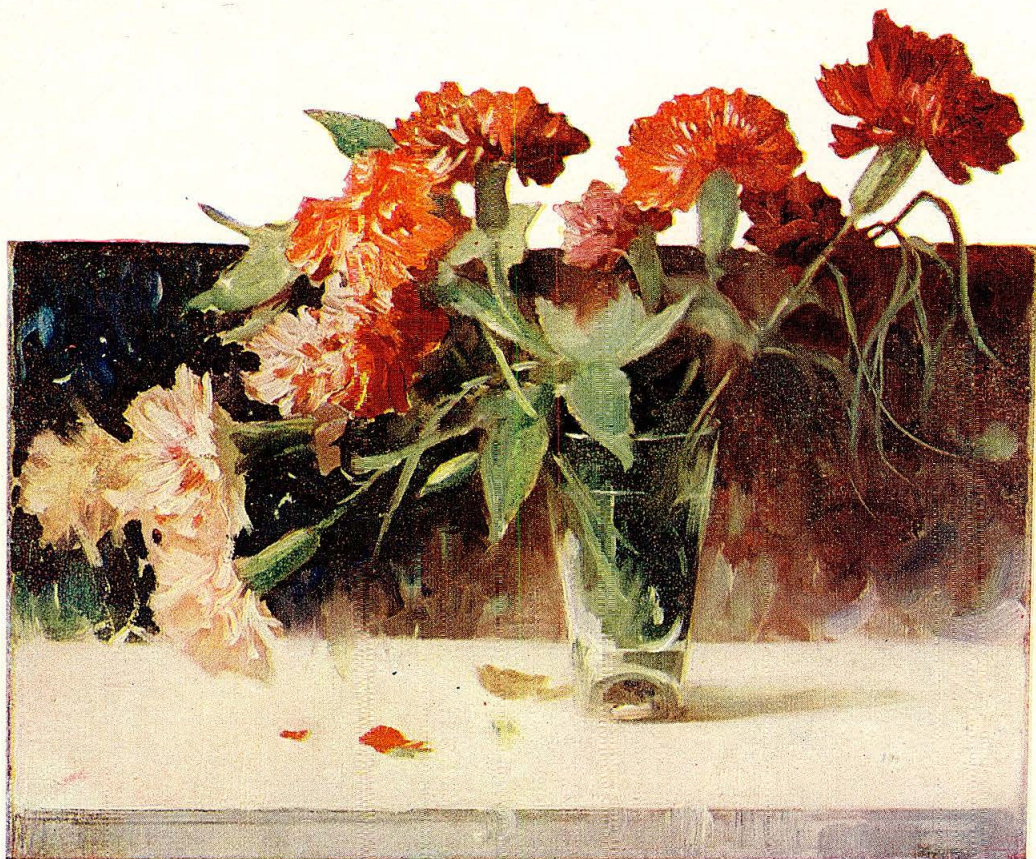
Ella sola se explica. Media docena de claveles en un vaso de cristal. Una nota del natural, sencilla, fácil, siempre de efecto y al alcance de cualquiera de las lectoras de "**Variedades**" que sea aficionada á la pintura y sepa ver el color.

T. CASTILLO

Lima, enero 20 de 1916.



Suplemento artístico de "Variedades"



CLAVELES

Oleo por T. CASTILLO



UNMSM-CEDOC



## NUESTROS CONOCIDOS EN LA GUERRA

~~~~~



Señor Giulio Laudisa escultor, que en el ejército italiano lucha contra los austriacos.



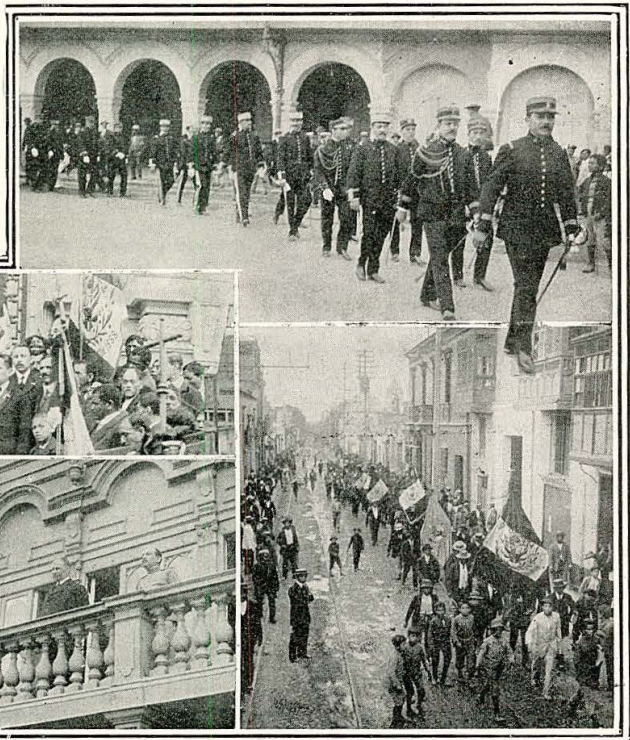
Señor Enrique Magot, que se encuentra en el frente francés luchando contra los alemanes.

### La romería en homenaje

AL ANIVERSARIO

de la batalla de Miraflores

~~~~~



Diversos aspectos de la romería realizada el 16 en homenaje á los caídos en la defensa de Lima en las batallas de San Juan y Miraflores y á la que asistieron comisiones del Ejército, instituciones obreras y humanitarias, colegios y escuelas.





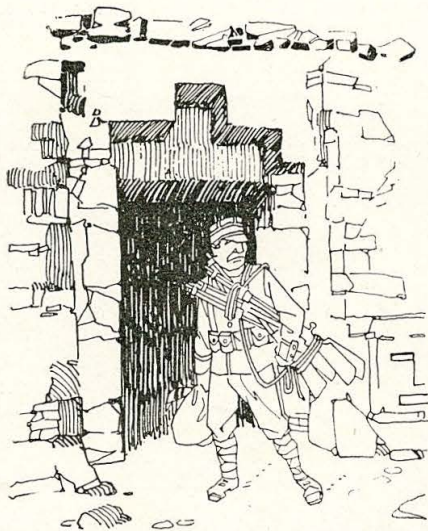
# Fantasia incaica



## El futuro y nuevo imperio del Tahuantisuyo

Allá, entre Llucma y Pucyura, en las entrañas del Vilcobamba y de las grandes fortalezas de Machu-Picho, sobre una loma hermosa, rodeada de sendas murallas, existe un pequeño pero bello Palacio de arquitectura netamente incaica, desde donde se domina los blancos penachos de nieve de los andinos picos, que se extienden desde el Norte hasta el Sur. Este palacio siempre está escoltado por unas cuantas decenas de apuestos guerrilleros indios, los que con sus indumentarias regias y sus arcabuses anticuados guardan aquella mansión como si en ella existiera el mejor tesoro del mundo.

Según los indios de la comarca y la tra-



dición que se conserva en los pueblos circunvecinos, dicese: que allí han vivido y viven aún los nobles descendientes del Inca Tupac-Amaru, desde donde en continua labor traman, hace cerca de un siglo, la manera de dar el golpe de gracia á la República, restableciendo el antiguo Imperio del Tahuantisuyo; que cotidianamente á la puesta del sol empiezan á llegar á la fortaleza de todos los rincones de la sierra los emisarios secretos que tiene el Inca distribuidos por su Imperio y que se encargan de los trabajos preliminares para un gran levantamiento incaico, de proporciones jamás vistas en Sud América. Se dice que un ejército de 500,000 indios guerreros, completamente equipados y con

armas y municiones que hace 20 años recopilan en plazas extranjeras atacarán la parte sur del Perú y anegarán completamente la República de Bolivia y parte de la de Chile; mientras, operará en el norte otro ejército de 300,000, con el que se atacará la capital Lima, anexándose la República del Ecuador.

Se asegura que estos ejércitos casi fantásticos operarán bajo la hábil dirección de expertos militares, de los que dos de ellos han hecho sus estudios guerreros en Alemania, por cuenta del Imperio.

El Inca actual, único heredero soberano de las grandezas de su estirpe, se denomina INCA-LOCCO, el que apenas cuenta con la edad de 22 años; se dice que es bastante intrépido en el arte de la guerra y aún más hábil en asuntos internacionales; que dicta leyes justas y cuerdas; que tiene hasta la fecha distribuidos en los distintos distritos de la serranía algo más de 500 caciques ó representantes políticos; y que su gobierno lo tiene formado por personas bastante serias y de avanzados conocimientos.

Un primo del Inca, el General Rucchi, secunda los trabajos de su agosto primo en la región del norte (no se conoce el lugar), donde tiene perfectamente organizado un comité, hasta el extremo de asegurarse que cuenta en el Congreso de Lima con algunos representantes de su causa.

Además, se asegura que el Inca emplea todos los medios posibles para organizar y militarizar sus ejércitos; uno de los principales, enrolar en el ejército de la nación á buena parte de sus súbditos, los que, después de cumplir su servicio reglamentario, regresan á la serranía á servir de instructores á los soldados de su patria. Cuentan que ha habido vez que ha llegado al Palacio del Inca soldado con el uniforme de la República, conduciendo más de un rifle y municiones... ¡Era un desertor del ejército regular!.....

Dicese que Inca-Locco, completamente transformado y con traje á la moderna, se pasea por todos los lugares de la República, trabajando así, personalmente, en sus misteriosas combinaciones. El 10 de octubre, se cree, se embarcó en Juliaca con rumbo á Arequipa, y de ahí no se sabe más. Muchas personas cuentan que enviados extra-oficiales espían al Inca, pero que éste con toda habilidad los despista completamente.

Se asegura que el mismo Inca Locco





presenciará de incógnito las maniobras militares del sur; y su primo el General Rucchi presenciará las del norte

Hace 30 días se nota en la fortaleza del Inca un gran movimiento de tropas y el resonar bélico de los clarines. Dicese que aquel día, después de más de un siglo y medio, se vió formado en la antiplanicie de Chiquipalpa, al pié del Yurak-Rumi ó Nusta-España, un ejército quechua debidamente militarizado y compuesto de 3,000 plazas, al que revistó el mismo Inca-Locco; que eran los encargados de cumplir una alta misión ordenada por el Inca y su Hatun-güassi, con motivo de una condena promulgada por alta traición contra los caciques de Coata y Samán, un tal Choquehuanca y un tal Gutiérrez, los que formando un gobierno espureo se titulaba el primero de los citados Inca-General Rumi-Maqui, y el segundo Juan Ruma-huanca, su secretario. Parece que este proceder de los caciques mencionados causó cólera terrible al verdadero Inca, el que lanzó inmediatamente una proclama á sus súbditos (que acompaño) y dictó la ley de apresamiento contra los mismos, remitiendo con los encargados de su cap-

tura un mensaje, en el que dice en una de sus partes al desdichado Rumi-Maqui, lo siguiente: "que el Dios-Sol te blasfeme y te maldiga, has dictado leyes y has promulgado concesiones... ¿quién eres tú?... sobre tu hirsuta barba caerá como borrasca mi real desprecio, y en los pobres días que te señalo para vivir soñarás que el Mónstruo-Acca con su lanza de oro apostrofa tu caciquismo enfático y bastardo."

Además, cuentan que con frecuencia se le ve al Inca con trajes fantásticos unas veces y otras con el uniforme de guerrero, atravesar de incógnito la Sierra, hasta llegar á su estancia "La tumba de los Gorriones", allá á las orillas del Titicaca y en las proximidades de Moho. Las viejas sabihondazas de la comarca murmuran que el joven monarca, hechizado de una hermosa Nustita de ojos negros y grandes—(cuyo nombre callan)—ronda con frecuencia y completamente aislado por los aillos de la Parcialidad; y mas de una vez, en las noches de luna llena, dicen, haber sentido vibrar lastimosamente las notas tristes de su regia quena, en cuya lánguida música se adivina toda una pasión india y sufrida... ¡Cuántas veces, enagenadas de concupiscencia y de malicia, las viejas brujas, habrán susurrado entre cobertores de cordellate amarillo: ¿nacera heredero?.....

Juliaca, noviembre 30 de 1915.

Corresponsal.





# DE: T. O. R. O. S.



Me encontraba yo el otro día por la mañana en el techo de mi casa de Mapiri surtiéndome de huevos para el almuerzo de un corral de la vecina, al que pongo habitualmente á contribución cuando las cochinchinas de casa se entregan á la bartola en cuestión posturas. La vecina es una señora que cose para el ejército y tiene una punta de hijas, todas ellas con uso de razón, como que están entre los 20 y los 30 años. A veces me da remordimiento de conciencia el privar á estas niñas, por culpa de la pereza de mis gallinas, de los productos de su corral, que sé que los venden; pero la verdad es que yo no me puedo pasar sin huevos frescos, de manera que lo que hago á veces para que no noten las mermas es cambiar los huevos frescos por huevos serranos. Rosaura está enterada de la combinación y la practica cuando por alguna circunstancia no pue-

haciéndome creer que eran frescos, cuantimás que podían estar hasta con pollo, y aunque así no fuera, bien sabía que yo los conozco al vuelo cuando son ó nó frescos y que los engaños me exaltan, haciéndome proferir vituperios y frases soeces é insultativas? Pero la casuística sirve de mucho en estos casos y Rosaura encontró la manera de conciliar el robo y la divina forma. Para esto sirve el talento, y Rosaura nadie me negará que es una mocita de mucho cacumen. Ya lo quisiera tener García y Lastres. El cacumen y la mocita. Pues pensó Rosaura que lo vituperable del hecho era privar á las jóvenes vecinas de la mercancía que les servía para venderlas y agenciarse así sus realitos; por consiguiente, si hacía la sustracción sin perjuicio y hasta con ganancia no habría pecado. Hizo comprar con la chola que nos sirve dos huevos serranos de una remesa que llegó hace un mes, antes que los huacos interrumpieran el camino de la sierra, y los colocó en sustitución de los huevos frescos, y para matar todo escrúpulo, añadió seis cobres grandes, que representaban la diferencia de precio. Así no había pecado. Hecha y deshecha; ¡patas! Pero veo que me estoy desgarrantando... Decía que estaba el otro día dedicado á la pesca eléctrica de huevos frescos en el corral de doña Celmira Calisaya... Vale la pena de explicar este sistema de mi invención. Esta señora no dejó de notar la desaparición de sus huevos, que atribuyó al principio á gula de las aves, por lo que ocurrió al expediente de quemarles el pico y apalearles, sin resultado naturalmente. Una de las niñas fué la que tuvo la ocurrencia de quitar el nido de donde estaba, para colocarlo en el centro del corral... Y cuando fuí á ejercitar mi industria extractiva me encontré que el brazo á través de las tablillas no me alcanzaba hasta el nido. Pero, amigo, para algo tiene que servir la cultura científica que ha adquirido uno. Cojí una caña, en cuyo extremo ensarté un carrete grande, al que le arrollé un alambre de la luz eléctrica. Y durante varios días les dí de comer á las gallinas de doña Celmira pelotillas de pan con tachuelas adentro. Todo el que sabe química conoce los reactivos que se producen en los jugos digestivos de las gallinas por la acción del hierro. Se forma un cloro sulfato de hierro que se incorpora á la cáscara, constituyendo un hiperclorito calato ó sea de cal con un sulfuro de tripas y

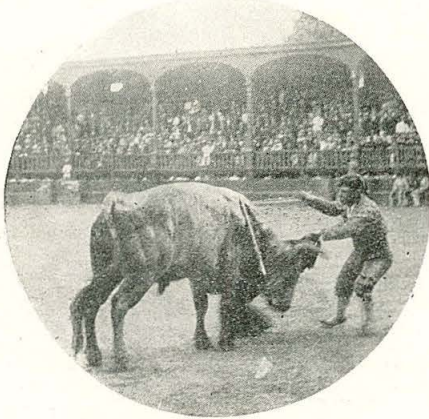


Begoña en un buen atracón

do hacerlo yo. Recuerdo que el día del memorable combate en la Cámara entre el bello sexo y los diputados, por la cuestión de la libertad de cultos, Rosaura se puso en estado de gracia para asistir á la hecatombe, es decir, se confesó y comulgó en Guadalupe. Desgraciadamente, ese día las cochinchinas estuvieron manganzonas y no pusieron ni agua. Y yo tenía que almorzar mis huevos frescos cuando regresara de la calle. ¡Qué horrible conflicto para Rosaura! ¡Robar habiendo desocupado el serón de los pecados y puesto en lugar de éstos la divina forma? ¡No eran incompatibles la divina forma con los huevos de gallina adquiridos por hurto vil y escandaloso? ¡Engañarme poniéndome en el plato y fritos un par de huevos serranos,

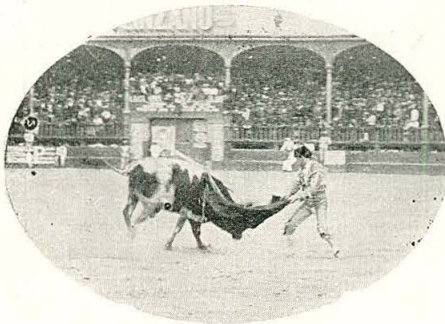


un huevato de hierro amoniacal que impregna la parte mineral del huevo ó sea la cáscara. Es sabido que el interior de cada huevo se queda tan fresco y normal como si la cosa no fuera con él, sino con



Alcalareño cuchareando malamente

el huevo vecino. Ahora bien, una vez que la corriente eléctrica llega al carrete, como no tiene por donde salir, piensa ¿y qué me hago yo ahora? Entonces no le queda más recurso que convertir el carrete en un electro imán en virtud del siguiente fenómeno físico que conocen todos los electricistas. La corriente polifásica y alterna, que es sabido alterna con cualquiera, se condensa en los polos conmutando la acción hipermétrica del corto circuito en acción parabólica continua de circuitos que van siendo menos cortos, según la intensidad de la resistencia de los aisladores y transformadores. La energía de los voltajes y amperajes se polariza en el carrete, determinando la electro imantación de éste, que por irresistible atracción, que no la podrían detener Volta, Galvani ni Cristo que lo fundó, actúa sobre las partículas infinitesimales de hierro, con lo que el carrete se levanta un huevo con la misma facilidad con que la Standard Oil se mama anualmente los millones de



Begoña pasando

libras con el petróleo peruano. Creo que con esta explicación científica, clara y al alcance de todas las inteligencias dispuestas para el capoteo, habrá quedado comprendida mi invención. Pues, como decía, estaba consagrado á las ciencias, traduciendo el éxito en un par de huevos acabados de poner. Al regresar, me asomo como quien no quiere la cosa por una teatrina que daba justamente al cuarto de las niñas de doña Celmira. Una de ellas se estaba levantando de la cama. ¡Mamita! casi me vengo guardabajo del techo con caña electro imán, huevos y todo. En eso subió Rosaura á llamarme para avisarme que alguien me buscaba. En efecto, en la sala estaba esperándome el amigo Chapana, el escribano que acompañó al juez del crimen para tomar mi declaración en el juicio que se está siguiendo sobre la publicación de un documento reservado.

—Hola, mi señor Chapana...

—Chaparro, doctor.

—Bueno, ni usted es Chapana ni yo doctor... ¿En qué puedo servirle?

—En cosa de medio circular.



Alcalareño en viaje á casita

—¿De qué se trata?

—De que useñoría me ha sido muy simpático por lo trejo. El otro día useñoría sacó la mandioca para agarrarse á tiros con el juez...

—Si lo recuerdo mi amigo, así como que usted se puso en dos papazos fuera de la línea de tiro.

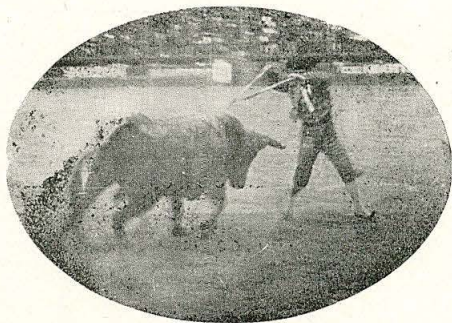
—Es la prudencia del oficio. Uno está adiestrado para actuar de diligencias judiciales y si se tergiversa la cosa se nos va una diligencia y nos viene otra.

—Así me apercibí de ello...

—Bueno, como useñoría ha de tener curiosidad de saber el desarrollo de los sucesos le traía copia simple del oficio del señor juez al ministro de Justicia, confiando en dos cosas.

—¿Cuáles?





Faíco banderilleando

—En que useñoría me pasará la conforcha y que se interesará para que se me nombre escribano de estado en Amancaes.

—Cuenta usted de firme con lo segundo: en cuanto lo primero ya eso me parece menos firme, sobre todo si usted se remonta como una garza palomera á alturas inverosímiles. ¿Cómo cuanto?

—Ya tuve el honor de decírselo á useñoría: un medio pellejo no más, salvo error ú omisión.

—Téngalo usted, amigo Chapana. Venga el oficio.

Recibió Chapana su lorito y me entregó la copia. En seguida se despidió y se fué. He leído el oficio, que á continuación inserto, y creo que el muy bellaco me ha robado, porque las cosas insertas no valen lo pagado. En represalias del robo que me ha hecho Chapana es que divulgo su actuación en esta diligencia privada. Puede que le cueste el puesto. Dice el oficio:

Lima, enero 16 de 1916.

Señor Ministro de Justicia.

Ciudad.

S. M.

Cumpliendo la indicación hecha por US. de que se le tenga al tanto semanalmente de las incidencias del juicio investigador sobre revelación periodística de documentos reservados, divulgación penada severamente por los artículos 190 y 191 del C. P., paso á informar á US. de los pasos dados por este despacho. En primer lugar, apenas recibí la orden de la Corte Superior de proceder á la investigación me dije con mucho acierto, rascándome la ñata: "Mira compadre, para proceder en orden tienes que comenzar por el principio y origen racional de este asunto", por lo que pensé ipso facto iniciar el juicio con el señor Ministro de Hacienda, que es el autor del desaguizado y zamparlo sin más trámite á la Intendencia; pero ahí mismo me vino un rayo de luz que me iluminó el cerebro y me contuve de cometer tal borricada. Me contenté, pues, con darle una revisada á la volástica al C. de E. P.

(arts. 8,324 á 12,500) para ponerme firme como un queso en el **modus operandi**, y me constituí en el Ministerio de Hacienda ante el personal de empleados, para averiguar allí cómo había salido la copia materia de la acusación de US. Los hice formar rueda cogidos de la mano á todos los empleados y me situé en el centro de la ronda. Primero hice dar vuelta á los derecha y luego á la izquierda. Los empleados estaban contentísimos, porque creían que íbamos á jugar á la pobre viuda—que viene desde Belem—buscando con quien casarse—y no encuentra con quien. Pero US. comprenderá que yo no estaba para juegos, sino para descubrir precisamente una mala jugada. Por más que pregunté á todo el mundo y con toda habilidad—y perdone US. que me alabe—no conseguí descubrir quién era el que había manipulado la copia que fué á parar á manos de ese mal hombre que dirige "La Crónica". Saco de testigo al mismo señor Ministro de Hacienda, que presencié la investigación, de que me valí de todos los recursos más hábiles de que puede valerse un juez. Así por ejemplo, hubo un momento en que me acurruqué como un tigre hircano en el centro de la ronda y grité con voz estentórea: "Alto la marcha! Ya sé quién es el culpable! Para eso sirve la práctica y el contacto con tanto sinvergüenza!... ¡¡¡Al culpable le ha salido un pelo en la palma de la mano!!!" Pues ninguno de los concurrentes se miró la palma de la mano. Miento: el señor Ministro echóse una ojeada clandestina y al ver que yo lo miraba estupefacto se empavó y me explicó que le había picado una pulga. Como ve US., mi gestión investigatoria en el ministerio de Hacienda ha sido infructuosa y he formado



Alcalareño, aporreado por su último toro, es conducido á la enfermería



mi conciencia jurídica en el sentido de que no es de allí de donde salió la amarrada: me refiero á la de la copia, no á la otra. Dos días después me presenté en el Senado. Allí no empleé el sistema de la viuda de Belen, sino el de la campechanada y buen humor. Llamé particularmente á cada empleado de la Oficialía Mayor, inclusive al jefe de la oficina y en la cantina, copita va copita viene, chascarrillos, cuentos verdes, burletas, pellizcos, puntazos cariñosos por los costillares y cosquillas, procuré que cada cual se desabrochara. Todo lo que saqué en limpio es que habían existido dos copias: una en poder del diputado Corrales, quien hace unos veinte días la había pedido, según dijo para llevarla á no sé qué lugar del sur como modelo de negociaciones para no sé qué jefe de Estado, que, según parece, es un tal Rumi Maqui. Un senador también obtuvo una copia: fué el doctor Cornejo, á quien, aprovechando de estar en el lugar, investigué en seguida. El doctor Cornejo se llevó un susto padre cuando, previo juramento ante el Santo Cristo, le exigí confesión absoluta de su delito, prometiendo bajarle la pena en dos grados, con lo que la encerrona en la cárcel, comprendida la carcelería sufrida hasta que el juicio llegue al estado de sentencia, esto es en 1927, apenas si subiría á unos cinco ó seis añitos, que de cualquier modo se pasarían. El doctor Cornejo me confesó todo de pe á pa con tal acento de verdad que también formé mi conciencia jurídica de su inocencia. Al día siguiente me las entendí con el honorable diputado Corrales, quien á su modo me relató su intervención en el asunto, confesándose culpable, con una frescura que me dejó lelo, de haber remitido el documento á "La Crónica". No entro en detalles sobre esta diligencia con el citado representante, pues el muy desvergonzado la ha contado por escrito público que debe haber llegado á conocimiento de US. Salvo detalles, el fondo de su relato es exacto, y como habra visto US., de allí resulta complicado un alto miembro del cuerpo diplomático, que me obliga á pedir instrucciones á US. sobre si cree conveniente que me le vaya encima. En la semana próxima me propongo proseguir la investigación, para ver si clavamos al Panóptico al director del

diario indiscreto. A ese sí que no le rebajaré, sino que le aumentaré siquiera en treinta grados la pena. A grado por millón chingado. Dios guarde á US.

Para la corrida del domingo nos preparábamos todos los aficionados á ver el despiporre del coraje, el non plus ultra de las hecatombes y el descuaje de la tigrería y... nada compadre. Los toros que nos mandó don Celso Vásquez fueron una colección de mansos ensayaditos. El buey que con el pseudónimo de Kaiser correteó por la plaza breves minutos extrañándose de no estar en los camellones, sacando camotes con el arado, regresó á su hogar para no sentir añoranzas. La mar de animales regresaron y la inspección le clavó al ganadero una multita de cien libras para que no se le ocurra volver esta laya de Miuritas peruanos.

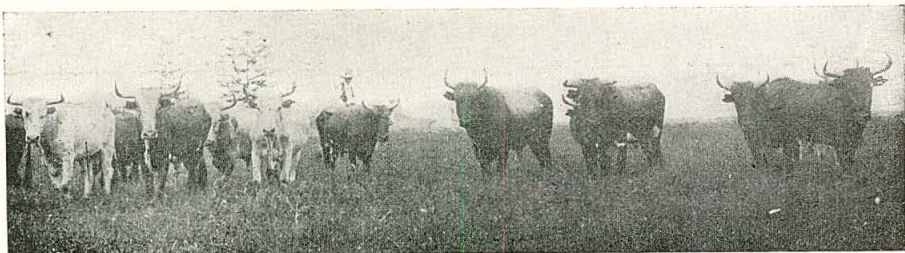
El Chico de Begoña fué un valiente discreto en sus faenas, que llevó á término con lucimiento relativo, ya que con esa recua de burros con cuernos no cabía hacer nada bueno.

El Alcalareño, que dicen es un Fierabrás con los toros, que lo coge de un cacho con una mano y con la otra les saca el pellejo y se limpia con él las narices, nos resultó casi una monja por el pudor con que se acercara á sus toros, pudor sólo comparable al que tuvo el proyecto de empréstito para presentarse en el Senado. Consecuencia de ello fué la pateadura y el revolcón que le dió su último manso, al que se echó encima en una apuesta casi hípica á quién llegaba primero á la meta ó sea burladero. Esperamos verlo mañana un poco más tigre hircano de lo que fué en la pasada corrida.

El banderillero Sotito sí estuvo tigre, pero un poco excesivo en sus piadosas intervenciones. La plaza un herradero por la mala dirección. El técnico como si no lo fuera. En lo demás m'alegro de verte güeno.

Que ustedes lo pasen bien

CORRALES



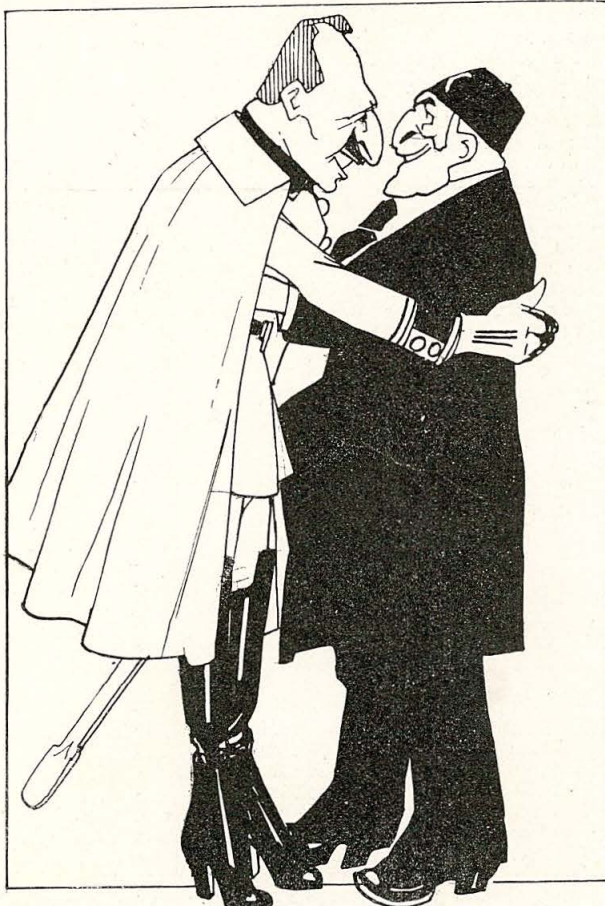
Los Asines de mañana



# LA GUERRA EN SOLFA



Francisco José:—Soberano, debemos unirnos, porque nos conviene la paz. Ud. Nikita ... Ni doy yo...



El Sultán—¿Ud. por Constantinopla? ¡Qué gusto de verlo!  
El Kaiser—Como si estuviera, porque ya hay camino.



Fernando:—¡Caramba! Ya va faltando. ¿Qué hago? ¿A quién recurro?



John Bull—Ahora yo quitando este trigo ya no se surten los enemigos. Entonces veremos!



Reuter—Ya sanó el Kaiser de su mal; ahora será el Kromprinz, ¿verdad Madama?

Mme.—No, ahora toca á Francisco José.



## Nuestras grandes Empresas agrícolas

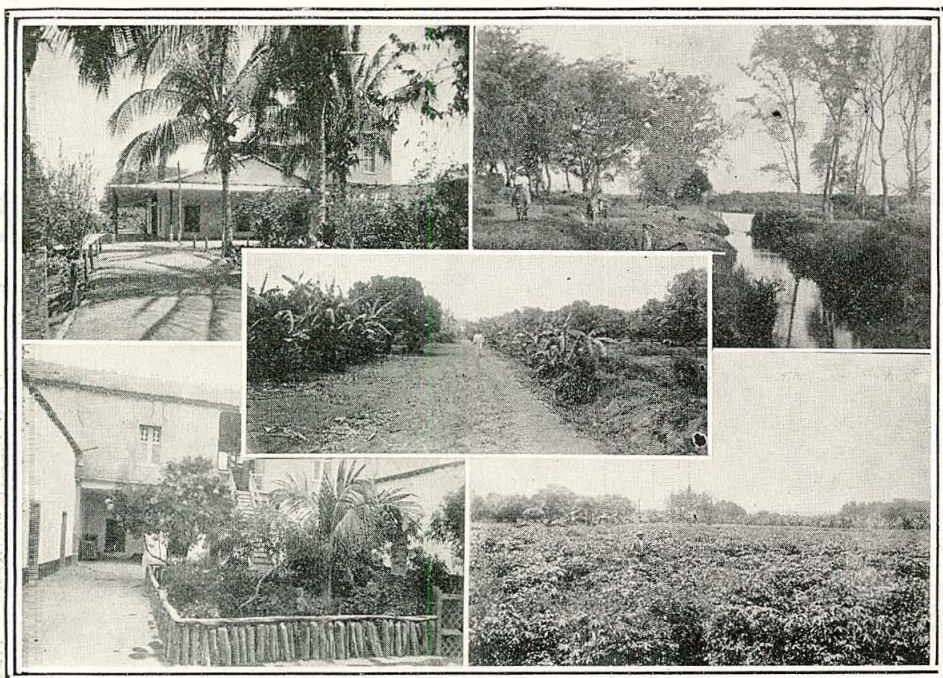


El propietario de la negociación señor Raygada en un magnífico potro criollo.—El señor Raygada con un grupo de sus empleados—Un hermoso tipo de leñador en los montes de la hacienda.

**La negociación algodonera del señor Pedro E. Raygada y Arrese, en Piura. -- Las haciendas "San Jacinto", "Monte abierto" y "Miraflores". -- El célebre algarrobo piurano. -- Datos interesantes para nuestros agricultores.**

De los interesantes viajes que uno de nuestros redactores hiciera al norte de la República ha traído una serie de impresio-

nes y de datos, algunos muy importantes, en relación con el porvenir de nuestras industrias y de la riqueza pública, contán-



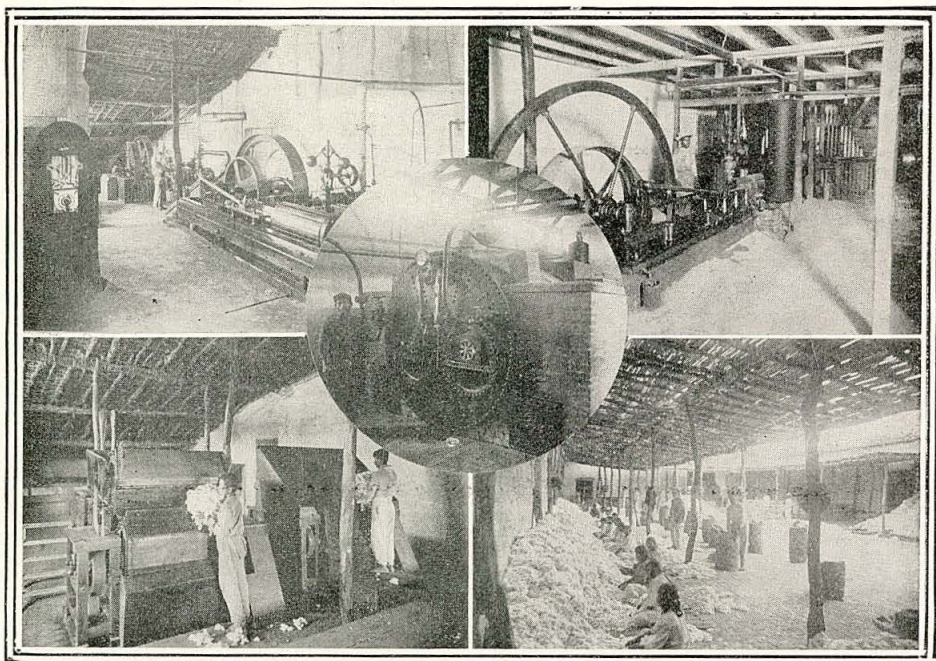
Decoración típica de una de las casas de la negociación—Una buena sangradera para riego.—Una hermosa avenida.—Otra de las casas de la negociación.—Un bellissimo plantío de algodón.



dose entre unas y otros especialmente los que se refieren á las haciendas de los distintos valles.

En su gira por Piura nuestro corresponsal pudo conocer y apreciar de cerca la importante negociación algodonera del señor Pedro E. Raygada y Arrese, que comprende las haciendas de San Jacinto, Miraflores y Monte Abierto, situadas en la provincia de Paita, en el valle que riega el río Chira. La extensión de los terrenos cultivables es considerable y cuenta con una población rural que pasa de mil doscientas almas, siendo trescientos más ó menos los braceros que cotidianamente

sembradas de algodón que producen cinco cargas por cuadra, teniendo trescientas sesentaicuatro libras cada carga. Como dato curioso é interesante consignaremos que el mayor precio obtenido por el algodón antes de que estallara la guerra fué para esta empresa de 9.25 y el menor de 8.35, habiendo llegado después de la guerra á 10 y hasta 11 en las cotizaciones locales. La actividad y el celo del señor Raygada no sólo se dirigen al cultivo del algodón, sino que está poniendo en valor las grandes extensiones de monte que dedica á ganados y á la producción de carbón, explotándose unas 1,500 cuadras que



La sección máquinas, que está muy bien provista, como puede observarse en las fotografías, de las que las dos últimas muestran las últimas manipulaciones que recibe antes de ser ensacado.

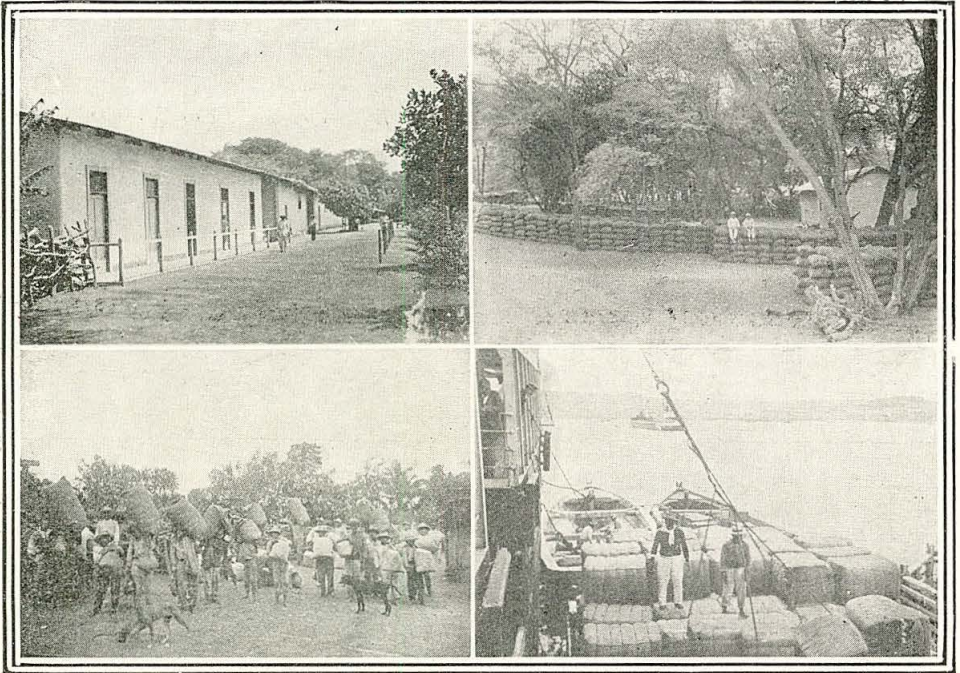
trabajan allí. Los jornaleros de este centro de trabajo están divididos en dos grupos: arrendatarios y los llamados pisan-tes; los primeros cultivan sus chacaritas pagando poco más ó menos cuarenta soles por el arriendo y perciben un jornal de cincuenta centavos; los segundos ganan de setenta á ochenta centavos. En cuanto á la importancia del cultivo mismo los siguientes datos dan idea de ello. Hay mil doscientas cuadras de cien por cien varas

producen 2,000 sacos de 100 libras cada uno por cuadra, vendiéndose cada saco al precio mínimo de sesenta centavos. La instalación de maquinaria, hecha con todo cuidado y con arreglo á las modernas necesidades en la materia, es muy buena. Tiene un motor y un caldero Rustore, desmotadoras, prensas. La capacidad de la desmotadora es de 21 pacas de 280 á 300 libras.



Luchando con las sequías, el señor Raygada ha instalado varias bombas de riego, proporcionando las cinco que tiene en ejercicio veintiún mil galones por minuto cada una. Además ha hecho abrir canales de 7, 6, 5 y 4 pies. Además de los hermosos y productivos bosques de algarrobo, negocia también en ganado la empresa, que cuenta con 300 ejemplares vacunos, 75 caballares, 400 lanares, 30 mulares y 80 asnales. La hacienda cuenta con algunas ventajas, como la distancia que le separa del ferrocarril, diez cuadras

á Zapotal y dos cuadras por la vía de Miraflores. El año 1915 la producción de algodón alcanzó á 1,600 cargas. El señor Raygada ha obtenido dos cosechas anualmente de cada planta, que normalmente le dura tres años en plena producción. Desde el punto de vista de lo pintoresco, la negociación tiene paisajes admirables, como puede observarse en las fotografías que ofrecemos y son célebres sus frutas y sus hortalizas, que dejan también en conjunto un buen rendimiento á sus propietarios.

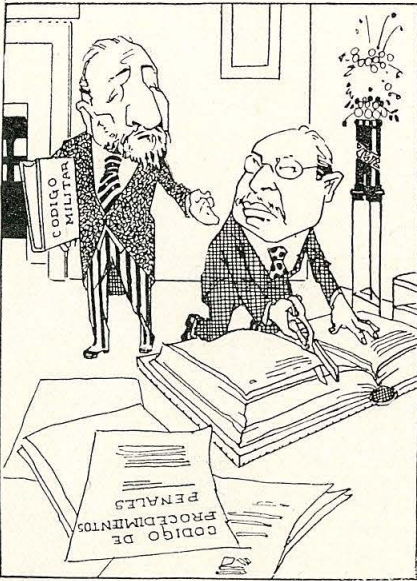


Departamentos para empleados—Las pacas de algodón listas para ser enviadas al puerto. El algodón ya listo para el consumo local.—Las pacas de algodón en el momento de ser embarcadas en el puerto de Paita.





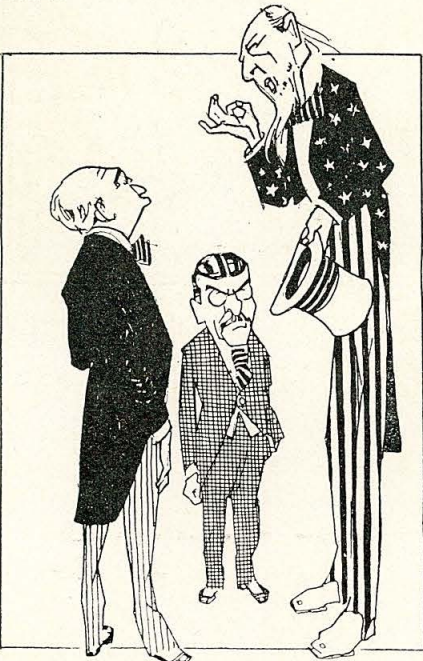
# LA SEMANACÓMICA



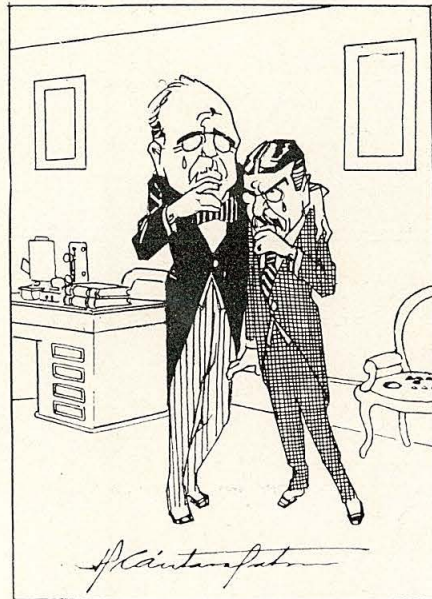
En la era de las reformas y de los apostolados.



—¿Y alguna vez doctor nos tocará hacer de juris?



—Entre "La Crónica" y los futuristas me invitan á retirarme.



—Se fué, pero si es como los gallos buenos, volverá.